

Uelate maruicis.



SELLO CUARTO, VEINTE
MIL MARAVEDIS; AÑO DE MIL
SETECIENTOS Y SETENTA
Y OCHO.

la Santísima Cruz, y oieron tocar las Campanas
a este efecto: Y llenos del mas deboto natural
y oieron vigilantes a sus Casas, y auxiliando
ya uno por su parte, segun les fue llegando la
uia, a el socorro de tan urgente necesidad, y con
bleado. En la real Capilla, oieron que en el
de la casa del Capellan mayor, que esta
tigua a ella, estaban ardiendo todas las ma
ras, Jesus Corredores, y que el Sr. Governador
ba dando las Providencias mas eficaces, para
la mucha gente que se cria en dho vias, le
garen, y para su Conseru^o se aplicaron Con
mayor actividad, Concurriendo con dho señores
a Cuantas Prohibencias se Contemplaron utiles,
partiendo las que dava a los trabajadores, que
por si Cuantas les dio su zeloso discurso,
riendose en partes distintas, para su mejor
por que siendo la voracidad del fuego inextinguible
temieron Con justo motivo trascendiese a Con
min la real Capilla, pues abriendose en zambor
Pafares, Puertas ventanas, y todas las maderas
la Consistencia de los Corredores discurrieron
impracticable su Contem^o, y lo mismo todo